COMUNICACIONES ZOOLOGICAS DEL MUSEO DE HISTORIA NATURAL DE MONTEVIDEO

Número 64

1951

Volumen III

UN NUEVO QUIRÓPTERO PARA EL URUGUAY

EDUARDO F. ACOSTA Y LARA

A Juan Tremoleras, maestro y amigo inolvidable. 1870 - 1934.

In Memoriam.

Próximo a publicar mi trabajo sobre los quirópteros del Uruguay, el Ingeniero agrónomo Carlos Salvador Carbonell coleccionó en las costas del arrovo del Quebracho, departamento de Paysandú, un pequeño lote de murciélagos, que gentilmente puso a mi disposición. Es de lamentar que cuando esos ejemplares llegaron a mi poder estuvieran completamente secos, de modo que fué imposible prepararlos para su estudio, pero ateniéndome a sus características generales, pensé se tratara de Myotis albescens (E. Geoffroy), especie difundida por todo el país y de la que poseo buenas series de ejemplares procedentes de Paysandú, coleccionadas por mí mismo a unos treinta kilómetros del Quebracho. En una nueva excursión, Carbonell obtuvo otro lote de los mismos murciélagos, llegados oportunamente a mis manos y preparados. Advertí de inmediato que había cometido un error al determinar la especie como Myotis albesecens y que, muy por el contrario, pertenecen al género Eptesicus. Sometidos a estudio por el especialista del Museo de Historia Natural de Chicago, Colin C. Sanborn, resultaron ser Eptesicus fidelis Thomas, especie nueva para el Uruguay.

Eptesicus fidelis Thomas

Eptesicus fidelis Thomas, 1920. Ann. Mag. Nat. Hist., (IX) 5, pp. 366-7. Localidad tipica: Esperanza, provincia de Santa Fe, República Argentina.

 $Ejemplar\ tipo\colon$ δ adulto en alcohol. Número 1.2.4.1. British Museum, coleccionado por E. Lindner.

Distribución geográfica: Hasta el presente la especie era sólo conocida en la localidad típica.

Descripción. Muy semejante exteriormente a Myotis albescens (E. Geoffroy), del que se distingue fácilmente por el examen del borde basal interno del pabellón auricular. Como lo indiqué en el trabajo anterior (1950), refiriéndome a la clave de los Vesperti-

lioninae uruguayos, en *Myotis* el lóbulo basal interno del pabellón forma ángulo recto con el borde interior de la oreja (figura 1), mientras que en *Eptesicus* el lóbulo basal forma con el borde interno del pabellón una convexidad bien definida (figura 2).

Coloración dorsal pardo obscura con una terminación amarillento pálida. La disminución de la proporción del amarillento pálido en el conjunto general hace que en uno de los ejemplares se acentúe la coloración pardo obscura, llegando a hacerse casi uniforme en la cabeza y por detrás de ésta. La coloración inferior es entre pardo obscura, con tintes ligeramente marrones, no concluyentes, apareciendo el extremo del pelo blanquecino o grisáceo.

En la descripción original de la especie, Thomas da la coloración del ejemplar tipo (conservado en alcohol) diciendo que es "marrón, no negro, con la punta de los pelos un poco más pálida. Superficie inferior marrón con puntas blanquecinas, membranas marrones". En nuestros ejemplares, las membranas alares son perfectamente obscuras, algo más claras en el uropatagio, sin vestigios de marrón. En el tipo, la tendencia al marrón, tanto del pelo como de las membranas, podría atribuirse a decoloración producida por el alcohol. Esto, que ya he observado en otros quirópteros, se acentúa considerablemente cuando los ejemplares están expuestos a la acción directa o indirecta de la luz solar.

Con referencia a la conformación del pabellón auricular, tragus, uropatagio, franja post-calcar, etc., no encuentro variaciones con *Eptesicus brasiliensis* (Desmarest), del que ya se ha hecho descripción (1950, pp. 16-18).

Cráneo (figura 3) de líneas y ángulos más suaves que en Eptesicus brasiliensis (figura 4). Tomando como ejemplo comparativo el cráneo de este último y el del tipo del género, Eptesicus fuscus fuscus (Beauvois), (figura 5) vemos que la especialización de las crestas sagital y lamboideas, determinan en su unión una saliente o vértice que se prolonga hacia atrás de la elevación máxima del hueso occipital, —sin contar los cóndilos occipitales—. En nuestros ejemplares de Eptesicus fidelis Thomas, individuos adultos, a juzgar por la perfecta osificación del zigomático, la saliente o convexidad occipital supra foramen magnum va más atrás que el punto de unión entre las crestas lamboideas y sagital; ésta, como lo indica Thomas, casi imperceptible, con lo que parte de la región occipital se ve perfectamente en la norma superior del cráneo, lo que no ocurre en Eptesicus fuscus ni en E. brasiliensis. Se podrá diferenciar perfectamente esta última de E. fidelis en base a su tamaño mayor (antebrazo, 38,5-40 mm.).

THOMAS establece que *Eptescus fidelis* es ligeramente más pequeño (antebrazo del tipo, 34 mm.) que *E. punicus*, que describe como especie nueva en el mismo trabajo procedente de la isla de Puna, golfo de Guayaquil, Ecuador (antebrazo del tipo, 35 mm.),

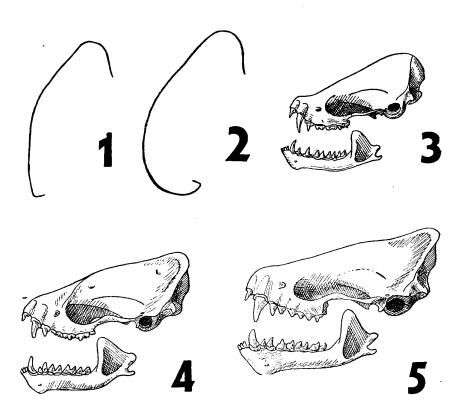


Fig. 1 Borde interno del pabellón izquierdo de Myotis. — Fig. 2 Borde interno del pabellón izquierdo de Eptesicus. — Fig. 3 Eptesicus fidelis Thomas. N.º 0253, Q Arroyo Quebracho, Dpto. de Paysandú, R. O. U. — Fig. 4 Eptesicus brasiliensis (Desmarest) N.º 0003 Q Arroyo Cufré. Dpto. de San José R. O. U. — Fig. 5 Eptesicus fuscus fuscus (Beauvois) N.º 53119/0156 Q La Salle, Illinois, E. E. U. U. Norte América.

Dibujos del Profesor Sr. Luis P. Barattini, realizados sobre los ejemplores originales. Los gréness engages aumentados y 2.5

plares originales. Los cráneos aparecen aumentados x 2.5.

y que Eptesious diminutus Osgood, de Rio Preto, Bahia, Brasil, (antebrazo del tipo 35,7 mm.), agregando que, aparte de las consideraciones geográficas, se caracteriza Eptesicus fidelis por lo ancho de la región intertemporal, que determina en el cráneo una cintura mucho menos marcada que la que existe en las otras dos especies mencionadas.

Habitat. Los ejemplares coleccionados por el ingeniero Carbonell proceden del interior de un ceibo (Erythrina crista galli), costas del arroyo del Quebracho, departamento de Paysandú.

Medidas (Véase trabajo anterior: 1950, pág. 69. (a) Craneanas (tomadas sobre tres ejemplares, 1 & 2 \(\phi \)). [1] Longitud total 14,0-13,1. [2] Cóndilo basal 13,4-12,6. [3] Basal 11,9-11,0. [4] Ancho rostral 4,0-3,6. [5] Ancho de la caja 7,0-6,6. [6] Ancho zigomático 9,1-8,8. [7] Constricción postorbitaria 3,6-3,5. [8] Paladar 6.0-5,2. [9] Maxilar inferior 10,0-9.7. [10] Serie dental superior 5,0-4,7. [11] Serie dental inferior 5,6-5,1. (b) Externas (tomadas sobre cuatro ejemplares, 1 & 3 \(\phi \)). [12] Cabeza y cuerpo 48,0-47,0. [13] Cola 31,0-30,0. [14] Pie 7,0-6,6. [15] Tibia 11-10,6. [16] Antebrazo 30,5-32,0. [17] Tercer metacarpiano 28,0. [18] Quinto metacarpiano 28,0. [19] Pabellén auricular, desde la corona 9,3-8,7. [20] Trago 4,0.

Bibliografia

- Acosta y Lara, E. F. Quirópteros del Uruguay. Com. Zool. Mus. Montevideo, III, 58, pp. 1-71. 1950.
- CABRERA, A. Sinópsis de los murciélagos argentinos. Rev. Cent. Estud. Agron. Vet., Univ. Buenos Aires, XXIII, pp. 418-442. 1930. [Eptesieus, pp. 433-4].
- Osgoop, W. H. New mammals from Brazil and Peru. Field Mus. Nat. Hist., Zool. Ser., X, 13, pp. 185-198, 1915. [Eptesicus diminutus, pág. 197].
- Thomas, O. On neotropical bats of the genus Eptesicus. Ann. Mag. Nat. Hist., (9), V, pp. 360-7. 1920.